



*El presidente norteamericano, Ronald Reagan, junto a su esposa. Archivo El nuevo Diario*

El rechazo de la población de Managua a la política de Reagan es equivalente a la aceptación que gozan la política soviética y cubana.

## La encuesta de opinión y algunos aspectos políticos internacionales

### 1. Introducción

En este artículo intentamos analizar la relación entre la afiliación partidaria y la opinión de los managuanos sobre aspectos políticos internacionales, tomando como base la primera Encuesta de Opinión Pública sobre la Paz y la Democracia en Nicaragua y Centroamérica.

Como es bien sabido, la agresión norteamericana es el acontecimiento que dinamiza la percepción internacional nicaragüense. El rechazo mayoritario a esa ingerencia ejerce una influencia fuerte sobre la lectura de otros acontecimientos internacionales. El anti-imperialismo de las mayorías se contrapone a actitudes y percepciones internacionales pro-norteamericanas.

Una consecuencia de la agresión norteamericana ha sido la pérdida de credibilidad y prestigio político de los partidos de oposición, que fueron presionados a identificarse explícita o implícitamente con los intentos desestabilizadores de la Administración Reagan. Esto conllevó a una restricción de su espacio de maniobra, como partidos con un

programa propio y con proyectos positivos, para responder a la crisis económica y social generada por la guerra. Como veremos, esto puede ser uno de los factores que ha socavado su capacidad de representar aun a los sectores de la población que manifiestan opiniones internacionales pro-norteamericanas.

De forma más general, la guerra ha polarizado los programas, tanto del FSLN como de la oposición, más sobre el eje de la contienda internacional EE.UU-Nicaragua que sobre el eje de la problemática económica, social y cultural del país. Esta politización hacia afuera, en vez de hacia adentro, puede explicar el alto nivel de la población que no se afilia con ningún partido, aunque sus opiniones sobre materia nacional concuerden con uno u otro de estos partidos.

### 2. El sentimiento anti-imperialista o la identidad nacional del pueblo nicaragüense

Cuando enfocamos los resultados de la encuesta de opinión sobre aspectos interna-

cionales, realizamos previamente una reflexión: la opinión de cualquier ciudadano sobre los gobiernos extranjeros casi siempre está determinada por la posición política que este ciudadano asume. Consideramos que es difícil evadir este elemento lógico, pues la simpatía o el rechazo hacia un país extranjero están marcados por la actitud ante las opciones económicas, sociales y políticas que tenga el ciudadano en cuestión.

Sin embargo, la admiración sobre la forma de un gobierno no necesariamente tiene que traducirse en admiración por la política concreta que éste implementa. En la encuesta de opinión que estamos analizando se trató de medir ambos aspectos, es decir, se trató de conocer la forma de gobierno que admiran los managuas y su actitud ante las políticas concretas de los países con tipos de gobierno radicalmente diferentes (Cuba, URSS y EE.UU) que han estado vinculados de alguna manera al curso de la revolución y que tienen un peso significativo en el espectro político nacional. Perseguimos con este ejercicio captar el sentimiento anti-imperialista del pueblo, el que obviamente, está ligado de manera directa con su identidad nacional, independientemente de que aspire a un régimen de corte socialista o a uno de corte democrático occidental.

Para analizar la encuesta de opinión en sus aspectos internacionales clasificamos los gru-

pos políticos en tres: el grupo que se identificó con el FSLN, y que según la encuesta corresponde al 28% de los managuas; el grupo que se identificó con la oposición, y que según la encuesta representa el 9% de los managuas; y el grupo que no se identificó con ningún partido político, que corresponde al 60% de los managuas. La forma en que respondieron estos grupos a las preguntas referentes a los aspectos internacionales revelan aspectos interesantes sobre el grado de conciencia nacional y anti-imperialista que ha venido adquiriendo el pueblo nicaraguense en estos 9 años de revolución.

En la pregunta No. 22 de la encuesta de opinión sobre cuál es el gobierno extranjero que más admira, los managuas que se identificaron con el FSLN contestaron, en su mayoría, que admiraban al cubano (21%), siguiéndole el soviético con el 17%. Los gobiernos de los EE.UU y Costa Rica quedaron muy por debajo (3% y 5% respectivamente, ver cuadro No. 1). Por otro lado, los managuas que no se identificaron con ningún partido, en su mayoría expresaron que el gobierno que más admiran es el de Costa Rica (24%), siguiéndole el de los EE.UU., con el 17%. Contrariamente a los resultados en el otro grupo, Cuba y la URSS quedaron muy por debajo (3% y 6% respectivamente). Los que se identificaron con la oposición contestaron en forma parecida: 18% dijo Costa Rica y el 26% EE.UU., el 3% URSS y el 2% Cuba.

Identificación política	¿Cuál es el gobierno extranjero que usted más admira ?							
	Costa Rica	EE. UU.	URSS	Cuba	Otro	Ninguno	N.s./N.r	Total
FSLN (28%)	4%	5%	17%	21%	23%	23%	7%	100%
Oposición (9%)	18%	26%	6%	4%	18%	20%	8%	100%
Ninguno (60%)	24%	17%	6%	3%	28%	10%	12%	100%

Cuadro # 1

Se manifiesta aquí una clara dicotomía entre el grupo que se identificó con el FSLN y los otros dos grupos. Esto nos induce a formular la hipótesis de que los grupos optan por regímenes políticos diferentes, ya que su admiración hacia los gobiernos extranjeros está determinada principalmente por sus aspiraciones políticas. Los identificados con el FSLN manifiestan admiración por Cuba y la URSS, ambos Estados socialistas, mientras que el grupo político que no se identifica con ningún partido político y el grupo de la oposición admiran principalmente a Costa Rica y a los EE.UU., ambos Estados capitalistas con regímenes políticos democráticos al estilo occidental.

Sin embargo, cuando tratamos de medir cómo estos grupos evalúan la política exterior de estos países (exceptuando Costa Rica), la dicotomía no se manifiesta y parece persistir una condena a la política exterior norteamericana y una aprobación a la política exterior de

Cuba y la URSS. Obviamente, esta oposición es más fuerte en los managuas identificados con el FSLN que en los otros grupos. Veámoslo:

En el cuadro No. 2 podemos apreciar que de los identificados con el FSLN, el 31% considera la política exterior de la URSS como excelente, el 55% buena y el 7% regular. Solamente un 2% la considera entre mala y pésima.

En el grupo de los que no se identifican con ningún partido, si bien las proporciones de aprobación bajan, se evidencia la aprobación de la política exterior de la URSS: el 7% dice que es excelente, el 37% sostiene que es buena y el 16% que es regular, para sumar un total de 60% de managuas de este grupo que la aprueba. Solamente un 17% desaprobó la política exterior soviética, opinando entre mala (12%) y pésima (5%).

Identificación política	¿ Qué opinión tiene usted de la política del gobierno de la URSS hacia Nicaragua y Centroamérica ?						Total
	Excelente	Buena	Regular	Mala	Pésima	N.s./N.r	
FSLN (28%)	31%	55%	7%	1%	1%	5%	100%
Oposición (9%)	6%	23%	17%	34%	12%	8%	100%
Ninguno (60%)	7%	37%	16%	12%	5%	23%	100%

Cuadro # 2

En el grupo de la oposición, a pesar de que estos partidos mantienen una oposición política que intenta introducir el problema nicaragüense como parte del conflicto este-oeste (posición que sostiene el imperialismo norteamericano), casi la mitad de sus seguidores aprueban la política de la URSS (el 46% la calificó entre excelente y regular, otro 46% la

calificó entre mala y pésima, un 8% no respondió).

Algo similar sucede con la pregunta No. 30, sobre la opinión de la política del gobierno cubano hacia Nicaragua y Centroamérica, como puede verse en el cuadro siguiente.

Identificación política	¿ Qué opinión tiene usted de la política del gobierno de Cuba hacia Nicaragua y Centroamérica ?						
	Excelente	Buena	Regular	Mala	Pésima	N.s./N.r	Total
FSLN (28%)	36%	51%	6%	2%	0%	5%	100%
Oposición (9%)	6%	22%	17%	37%	12%	6%	100%
Ninguno (60%)	7%	34%	17%	17%	6%	19%	100%

Cuadro # 3

La aprobación generalizada de los managuas a la política exterior de los gobiernos de la URSS y Cuba obedece, obviamente, a la actitud solidaria que se manifiesta en la cuantiosa ayuda económica y militar que estos países han brindado al pueblo nicaragüense. Lo interesante en este caso es que los ciudadanos de la capital, independientemente del tipo de régimen político al cual aspiran -y hasta de la ubicación política partidaria-, a partir de los hechos han definido a los países socialistas como sus amigos. En este caso vale la pena utilizar como ilustración conclusiva aquel adagio popular nicaragüense que dice: "Obras son amores y no buenas razones".

Esta hipótesis parece confirmarse cuando los capitalinos evalúan la política exterior norteamericana (pregunta No. 28: ¿Qué opinión tiene Ud. de la política norteamericana hacia Nicaragua y Centroamérica?). Entre los managuas que se identifican con el FSLN, el 49% considera que la política norteamericana

hacia Nicaragua y Centroamérica es pésima, el 41% la considera mala y solamente un 5% la considera entre buena y regular.

En los que no se identifican con ningún partido, el 16% considera que es pésima, el 35% la considera mala y solamente un 29% la considera entre regular, buena y excelente. Ver cuadro No. 4.

Entre los que se identifican con la oposición, un 52% aprueba la política norteamericana (6% excelente, 12% buena y 34% regular) y un 39% la desaprueba al contestar que es mala o pésima.

Dado que el peso de la oposición es del 9% y a que un 39% de ellos desaprueban la política del gobierno norteamericano hacia Nicaragua y Centroamérica, podemos afirmar que el grueso de los managuas rechaza la política de Reagan.

Identificación política	¿ Qué opinión tiene usted de la política del gobierno Norteamericano hacia Nicaragua y Centroamérica ?						
	Excelente	Buena	Regular	Mala	Pésima	N.s./N.r	Total
FSLN (28%)	0%	1%	4%	41%	49%	5%	100%
Oposición (9%)	6%	12%	34%	28%	11%	9%	100%
Ninguno (60%)	1%	10%	18%	35%	16%	20%	100%

Cuadro # 4

Obviamente, la desaprobación de la política norteamericana está vinculada a la política de agresión que este país ha venido implementando contra Nicaragua y que tiene su concreción en el financiamiento de las fuerzas contrarrevolucionarias. El pueblo nicaragüense en general y los managuas en particular resienten agudamente las consecuencias de esta agresión y nosotros consideramos que las respuestas a la pregunta anterior están estrechamente relacionadas con las respuestas obtenidas en la pregunta No 13; ¿Cuál cree usted que es la principal causa de la guerra en Nicaragua?

Las personas identificadas con el FSLN contestaron de la siguiente manera: el 69% sostuvo que el principal causante de la guerra es el imperialismo, Reagan o los EE.UU., un

12% dijo que era la contra. De los encuestados que no se identificaron con ningún partido, el 24% consideró a Reagan, el imperialismo o los EE.UU., como principales causantes de la guerra, el 10% a la contra. Solamente un 19% sostuvo que la causa de la guerra era el gobierno sandinista ya que el 10% expresó que el causante de la guerra era el FSLN y el 9% que era la falta de democracia.

En la oposición, la actitud se modifica sustancialmente puesto que la responsabilidad de la causa de la guerra que vivimos se la cargan al FSLN. El 43% identificó como causa el comunismo, la falta de democracia y al FSLN como principal causa de la guerra. Sin embargo, un 21% consideró como principales responsables a Reagan y a los contras.

Identificación política	¿Cuál cree usted que es la principal causa de la guerra en Nicaragua ?									
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	Total
FSLN (28%)	1%	57%	1%	1%	11%	13%	0%	11%	3%	98%
Oposición (9%)	13%	16%	10%	20%	5%	0%	0%	27%	9%	100%
Ninguno (60%)	1%	19%	7%	9%	11%	6%	1%	26%	20%	100%

Cuadro # 5

Leyenda		
1 Comunismo / Totalitarismo	4 El FSLN	8 Otro
2 Reagan / Imperialismo	5 La contra	9 N.s./N.r.
3 La falta de democracia	6 Los EE. UU.	
	7 URSS	

Independientemente de las posiciones de un fuerte sector del grupo que se identificó con la oposición, se evidencia que la mayoría de los managuas están bastante claros de quién es el causante de la guerra contrarrevolucionaria que se libra en nuestro país.

La posición de rechazo a la política norteamericana también es evidente en la pregunta No. 26; ¿Qué es lo que más rechaza de Esta-

dos Unidos? De los que se identificaron con el FSLN, el 61% planteó que lo que más rechazan es la agresión y el 22% la política exterior. En el grupo de los que no se identifican con ningún partido, el 41% sostuvo que la agresión y el 8% dijo que lo que más rechazaba era la política exterior norteamericana. En el grupo de la oposición, el 63% rechazaba la guerra de agresión y la política exterior (ver cuadro No. 6).

Identificación política	¿ Qué es lo que más rechaza usted de los Estados Unidos ?						
	Agresión	Polít. ext.	Corrupción	Nada	Otros	N.s./N.r	Total
FSLN (28%)	61%	24%	1%	7%	5%	2%	100%
Oposición (9%)	51%	12%	3%	27%	4%	3%	100%
Ninguno (60%)	41%	8%	3%	33%	4%	11%	100%

Cuadro # 6

Como puede apreciarse en estas preguntas que tratan sobre aspectos internacionales, es evidente la posición anti-imperialista de la mayoría de los managuas. Sin embargo, entre los que no se identificaron con ningún partido y obviamente en el grupo de la oposición, hubo un fuerte grupo de ciudadanos que en las diferentes preguntas manifestaron una aprobación a la política norteamericana hacia Nicaragua.

La presencia de posiciones abiertamente pro-imperialistas entre los que se identifican con la oposición no merece ningún análisis, más bien habría que trabajar en sentido inverso, ya que son bastantes los de este grupo que tienen una posición contraria a la de sus dirigentes tal como pudimos apreciar anteriormente. Sin embargo, sí debe ser motivo de mención el surgimiento de estas posiciones en el grupo de los sin partido.

Observemos:

En la pregunta No. 31, en la cual se opina sobre la política del gobierno soviético hacia Nicaragua y Centroamérica, el 17% de este grupo la consideró entre mala y pésima.

En la pregunta No. 30, sobre la política cubana hacia Nicaragua y Centroamérica, el

23% del grupo la consideró entre mala y pésima.

En la pregunta No. 28, sobre la política del gobierno norteamericano hacia Nicaragua y Centroamérica, el 29% contestaron entre excelente, buena y regular.

En la pregunta No. 26, sobre qué es lo que más rechaza de los Estados Unidos, el 30% contestó que nada.

Esto significa que aunque hay una actitud antimperialista mayoritaria del grupo que no pertenece a ningún partido, también existe un sector importante que aprueba la política de agresión del gobierno norteamericano contra Nicaragua. Lo relevante del caso es que a pesar de ello estos sectores no se alinean con ninguno de los partidos políticos existentes, que como es de sobra conocido, han venido actuando a lo interno de nuestro país como los voceros de la Administración norteamericana.

La conclusión es evidente: a pesar de las rotundas coincidencias políticas entre los sectores de masas que se derechizan y los partidos reaccionarios, las primeras los siguen menospreciando, siguen sin considerar a estos partidos como alternativa.

## 2. La fisonomía de los partidos y las posiciones de quienes los siguen en algunos aspectos internacionales

Los partidos políticos que actúan en cualquier lugar del mundo tienen una fisonomía definida, la cual está determinada por los principios que defienden, el programa por el que instan a luchar a las masas y las posiciones políticas que, en consecuencia con sus principios y programa, levantan cotidianamente.

Sin embargo, esta fisonomía no es claramente perceptible para sus seguidores. Como resultado, muchas veces la identificación de una persona con una corriente política no deviene necesariamente de la plena aceptación de los principios y el programa que esa organización defiende. Sucede con frecuencia que el alineamiento con una corriente política se da por lealtad a una persona; esto es más característico en zonas donde persisten relaciones sociales atrasadas. Por ello se explica cómo en nuestra historia viejos caudillos terratenientes, del tipo de Emiliano Chamorro, arrastraban grandes masas campesinas levantando programas que iban en contra de los mismos intereses de esas masas. Bastaba la

unidad de varios terratenientes para conformar un ejército de campesinos insurrectos, que en ese caso se alzaban en contra los gobiernos liberales de turno, quienes a su vez, también utilizaban métodos similares de captación de seguidores para enfrentar a sus enemigos.

Pero no podríamos decir que solamente por lealtad a una persona se alinean algunos sectores de masas alrededor de un partido, sin aceptar plenamente su programa y principios. A veces esto sucede por la aceptación unilateral de algunos de los aspectos que defiende el partido en cuestión, que bien pueden ser las libertades democráticas, el respeto a la vida, el respeto a la dignidad del ser humano u otro aspecto que no tiene una clara demarcación clasista y, por consiguiente, puede ser pasto de la demagogia politiquera de cualquier partido o corriente política. Estos elementos de enfoque político nos permitirán comprender algunas "irracionalidades" en los resultados de la encuesta de opinión sobre las posiciones sostenidas por los seguidores de los partidos políticos. En el cuadro No. 7 podemos apreciar algo de estas irracionalidades:

Identificación política	¿Cuál es el gobierno extranjero que usted más admira ?				
	EE.UU. / C. Rica	Cuba / URSS	Otros / Ninguno	N.s./N.r	Total
FSLN (28%)	11%	51%	32%	6%	100%
Oposición (9%)	44%	10%	38%	8%	100%

Cuadro # 7

El FSLN como fuerza hegemónica emergente de una revolución popular, tiene ante el pueblo una fisonomía socialista aunque sus principios y su programa no sean tan claros al respecto. Esta fisonomía se ha incrementado como fruto de sus tensiones con el imperialismo norte-

americano. Desde este punto de vista resulta incongruente el que un importante porcentaje de sus seguidores (11%) opinen que los gobiernos que más admiran son el norteamericano y el costarricense. Sin embargo, la respuesta a la incongruencia podría obedecer



a la falta de claridad del programa del FSLN, que enfatiza el anti-imperialismo y no la creación de un orden social diferente y alternativo al capitalismo. Este hecho podría ser el causante de que ese fuerte número de seguidores que admiran los gobiernos norteamericano y tico sean defensores de un regimen político con las características de las democracias occidentales. Si el FSLN no pretende constituir un orden de ese tipo, entonces es evidente que existen fuertes debilidades en su proyección política, en su actividad para forjar una conciencia diáfana alrededor de sus objetivos.

Por otro lado, se manifiesta paralelamente una incongruencia entre opciones sociopolíticas escogidas por una buena parte de los seguidores de los partidos de oposición y las posiciones que se expresan en sus programas. Las opciones políticas por las que luchan los partidos de oposición de derecha son ampliamente conocidas; su eje es la instauración en Nicaragua de un regimen representativo de tipo occidental o, en términos que reflejan posiciones clasistas, de una democracia burguesa. Sin embargo, el 10%

de los seguidores de estos partidos sostuvo que el gobierno que más admira es el cubano o el soviético. Esta identificación con los gobiernos socialistas de muchos seguidores de los partidos opositores de derecha, permite plantearnos algunas hipótesis vinculadas al razonamiento que esgrimimos al comienzo de este apartado, y son: a) la identificación con estos partidos de una buena parte de sus seguidores es fruto de lealtad hacia ciertas personas; b) estas personas coinciden con algún aspecto de la política que sostienen estos partidos, en este orden las libertades democráticas. Esta segunda hipótesis tiene mucha fuerza en nuestro razonamiento, dado que en la encuesta de opinión, la mayoría consideró que el FSLN no era democrático.

Sin embargo, independientemente de las actitudes críticas que los inducen a buscar alternativas que no representan sus aspiraciones, estos sectores están bien cerca de la revolución, y su ubicación política correcta dependerá de la actividad que en este campo desarrollen revolucionarios para clarificarlos e inducirlos por la senda de la transformación social desde la perspectiva de los trabajadores.